

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Antimodernidad y regresividad en el ideario de José Antonio Primo de Rivera.

Camargo, Fernando Furquim de (Universidade Camilo Castelo Branco, Brasil).

Cita:

Camargo, Fernando Furquim de (Universidade Camilo Castelo Branco, Brasil). (2007). *Antimodernidad y regresividad en el ideario de José Antonio Primo de Rivera. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/633>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XIª JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Antimodernidad y regresividad en el ideario de Jose Antonio Primo de Rivera.

Mesa Temática Abierta: ENFOQUES HISTÓRICOS Y DEBATES HISTORIOGRÁFICOS SOBRE: DERECHA, EXTREMA DERECHA, FASCISMO Y ANTIFASCISMO EN EUROPA Y AMÉRICA. (SIGLOS XIX Y XX).

Universidade Camilo Castelo Branco, Colegiado de Historia.

Camargo, Fernando Furquim de, Profesor de Historia Moderna y Contemporânea. Becario por la CAPES

Rua Padre Leao Peruche, 341 - 02309-130 - São Paulo, São Paulo, Brasil - tel: 00551171460866 - fernandofcamargo@gmail.com

La creación de la IIª Republica española permitió, en los años 30, la creación de diversos grupos políticos en España. Esto se debió al fin del periodo dictatorial español, conducido en gran parte por el General Primo de Rivera. Sin Embargo, tras los eventos de abril de 1930 a España se abrió la posibilidad de nuevas agrupaciones políticas, tanto para los partidários conservadores, liberales, católicos o de diversos grupos de izquierda, como para aquellos que perdieron el poder en el momento de la caída de la Monarquía.

Entre aquellos que directa o indirectamente estuvieran bajo la influencia de la Dictadura, está José Antonio Primo de Rivera, hijo del General depuesto, y en gran medida considerado como culpado por la crisis del poder monárquico a finales de la década de 20. Pero, mientras su padre conducía el gobierno, José Antonio se ha dedicado solamente al oficio de abogado, con una restricta actuación política y en gran parte junto a su padre acerca de persecuciones hechas a intelectuales entre los años de 1923 y 1930. Con la presentación de su dimisión y la aceptación por parte del Rey Alfonso XIII, el General se exilió en Paris y murió seis semanas después.

El escenario político español bajo las direcciones de los Generales Dámaso Berenguer y Juan Baptista Aznar y Cabanas continuó inestable y con los resultados de las elecciones municipales de abril de 1939 hubo la caída de la monarquía y el establecimiento de un Gobierno Provisional republicano. Entre los años de 1931 y 1936 hubo el constante cambio del poder entre las fuerzas que hacían parte de la política interior española hasta el estallido de la guerra civil y la consiguiente victoria de los nacionalistas y el alzamiento del General Francisco Franco Bahamonde al poder. Así, el conturbado escenario político español presentó a José Antonio los elementos necesarios a una actuación política más consistente. Su participación empieza tras las contudentes

críticas que su padre sufre en los primeros meses tras el surgimiento de la República. Los primeros artículos políticos de José Antonio son del periodo en que él aun pertenecía a la *Unión Monárquica Nacional*.

El primer artículo de José Antonio acerca del General Primo de Rivera es publicado en el primer cumpleaños de su muerte, o sea en 16 de marzo de 1931. En la "*La Hora de los enanos*",¹ publicado en el periódico monárquico "ABC", José Antonio ya presentando su fuerte inclinación conservadora, aún que de forma breve, va contra aquellos que criticaban el gobierno de dictatorial, pero que antes se aprovecharon de ello: "*Aquí están todos los murmuradores, los envenenados de achicoria y nicotina, los 'snobs', los cobardes, los diligentes en acercarse siempre al sol que calienta más*"², y concluye con un fuerte ataque aquellos que hacían parte del principal eje de sustentación tanto de la Dictadura como de la Monarquía "*¡quién lo dijera!, aristócratas, descendientes de aquellos cuyos espinazos antes se quebraban que se torcían..*"³.

La defensa de la memoria de su padre creció gradativamente de acuerdo con el desarrollar de los conturbados primeros meses del periodo republicano y de las críticas hacia a los actos del General. Con la convocatoria de elecciones a las Cortes Constituyentes en Madrid, presentada en 29 de septiembre de 1931, aunque niegue su aprecio por el Parlamento, José Antonio intenta por intermedio de una actuación como diputado, una defensa más consistente de la memoria de su padre. Esta candidatura es presentada, sobretodo en el artículo "*Por una sagrada memoria. ¡Hay que oír a los acusados!*" publicado por la edición andaluz del "ABC". El artículo abrange solo algunos detalles del período en lo cual el General gobernó España después de su *pronunciamiento* en 1923. José Antonio recuerda que ha sido su padre que ha conseguido, entre otras cosas, la cuestión del protectorado español en Marruecos, y que "*.../ no cesaré mientras llegue al pueblo la prueba de que el general Primo de Rivera merece su gratitud. El general Primo de Rivera, pacificador de Marruecos – ¿lo han olvidado ya las madres? -, servidor de su país con ochos campañas y en seis años de Gobierno*".⁴ La importancia de la consolidación de la presencia española en Marruecos tiene un sentido profundo a España en las primeras décadas del siglo pasado. Tras el *Desastre del 98* con la pérdida de las últimas colonias españolas en América y Asia, España se transformó en un país periférico en la política europea, así la victoria en Marruecos, aunque con una esencial ayuda de fuerzas militares francesas, surge como un aliento. Así, el recuerdo de las victorias del General

¹ PRIMO DE RIVERA, J. A. "La Hora de los enanos" In: CISNEROS, Agustín del Río & GARGOLLO, Enrique Conde (org.). *Obras Completas de José Antonio Primo de Rivera*. Madrid: Publicaciones de la Dirección General de Propaganda, 1949. Para el desarrollo de la investigación y de esa ponencia fue utilizada esa publicación hecha por los órganos de propaganda franquista. Los respectivos artículos y copias de los discursos de José Antonio Primo de Rivera serán identificados solo por el título entre comillas, pues son originarios de la misma publicación y de autoría del líder falangista. En caso de publicación distinta, todas las respectivas referencias serán apuntadas.

² Idem, p. 471

³ Idem, p. 471

⁴ "Por una sagrada memoria. ¡hay que oír a los acusados!", p. 474.

suenan como pedido de gratitud por conseguir mantener el ya frágil *status quo* de "potencia colonial".

La yuxtaposición entre los artículos publicados y su candidatura a las Cortes, permite a José Antonio una exposición ante la población española. Así con un llamado a la población para que se conseguiera un cargo de diputado en las Cortes es rellenada más por una justificativa que propiamente por su participación - aún que se pese la confusa situación de los primeros tiempos de la república, del peso numérico significativo de los grupos republicanos y socialistas del nuevo régimen - es necesaria para el enfrentamiento a ambos los grupos que reprochan el régimen militar. Pues para él, *“Un diputado republicano o socialista más no hace falta en las Cortes, porque ni la República ni el partido socialista está faltos de quien los defienda. Pero la memoria de mi padre, sí”*.⁵

Con la pérdida de las elecciones del 1931, José Antonio continuó en su oposición a la República y la defensa de los actos de su padre. Incluso con participaciones en defensa de los miembros del régimen anterior. Muchas veces hubo el provecho para hacer los dos. Como en el el juzgado del ex-ministro de la Dictadura Galo Ponte, junto al Tribunal de Responsabilidades Políticas de la Dictadura, en 1932, José Antonio defiende aquel que ha sido uno de los miembros del régimen que ha terminado en 1931. Así, puede también atribuir un carácter personalista al gobierno conducido por su padre, pues *“/.../ el general Primo de Rivera. El solo. Para él toda la responsabilidad y todo el honor”*.⁶

En 1933, hubo la fundación de la *Falange Española Tradicionalista* y que en el año siguiente se fusionó con Juntas de Ofensiva-Nacional-Sindicalista de Onésimo Redondo y Ramiro Ledesma Ramos. José Antonio Aunque en el empiezo de la fusión, la FE de las JONS fuera un triunvirato, en 1935 hay una votación y él fue proclamado como el jefe único del partido. Así, el contenido principal de su ideario se construyó entre el Mitin del Teatro de Comedia de Madrid, en el 29 de octubre de 1933 y su muerte en la prisión republicana de Alicante en el 20 de noviembre de 1936. Los principales nodulos de su pensamiento están compuestos de las críticas a elementos de la modernidad, o sea, el ascenso de una mentalidad burguesa y los efectos relacionados a ella. Además, el jefe falangista presenta su visión de España y en que debe cambiarse para que volviera a su período de dominación en el mundo.

Tras su elección por Cádiz, una antigua zona de influencia de los Primo de Rivera, ya en una de sus primeras intervenciones como miembro de las Cortes, Primo de Rivera contesta a José María Gil-Robles. La discusión se desarrolla cuando este último cuestiona el concepto de Estado

⁵ Idem, p. 474.

⁶ “Informe de José Antonio Primo de Rivera en la defensa de su padre” p. 479.

primorriveriano, con la afirmación de que se proponía “*régimen que se basa en un concepto panteísta de la divinización del Estado y en la anulación de la personalidad individual, que es contrario incluso a principios religiosos en que se apoya mi política /.../*”.⁷ Sin embargo, esa posición es reprochada por el propio Rivera, en la sesión siguiente de las Cortes, contestando que en diversos regimenes hay la elevación del grado de racionalidad *per si* del Estado, sino que en realidad él propone que las estructuras estatales es solo un medio para que cumplan los destinos de la pátria surgidos de una universalidad y de un ambiente metafísico, pués, “*/.../ divinizar al Estado lo contrario de lo que nosotros queremos. Nosotros queremos que el Estado sea siempre instrumento al servicio de un destino histórico, al servicio de una misión histórica de unidad.*”⁸

En su protagonismo como ejecutor de los destinos del *espíritu* de España en la concreción de las relaciones sociales, se tiene como medio para una organización las unidades que son consideradas inherentes y naturales del hombre: “*familia como unidad social; la autonomía del Municipio, como unidad territorial, y sindicato, el gremio, la corporación, como bases auténticas de la organización total del Estado*”.⁹ Los propios individuos que forman la familia como uno de sus pilares naturales es imutable a los ojos del ideólogo falangista, teniendo forma con un matiz dogmático de su propia existencia. Sin embargo, para Primo de Rivera, hay obstáculos que impiden que se concretizado por ese retorno a una España gradiosa, resumiéndose en tres factores que poseen desdobramientos internos que promoven una división interna provocada “*Por los separatismos locales*”, “*Por las pugnas dentre dos partidos políticos*” y “*Por la lucha de clases*”¹⁰

A partir del instante en que hay voces disonantes de la unidad que ha sido establecida, Jose Antonio afirma que hay una rotura en la espiritualidad. De esa forma, el considera que “*El separatismo local es signo de decadência, que surge cabalmente cuando se olvida que una Pátria nos es aquello inmediato, físico, que podemos percibir hasta en el estado más primitivo de espontaneidad*”.¹¹ Al citar el separatismo, direcciona su visión de mundo a las cuestiones autonómicas vasca y catalana, tanto que en el cerca de las elecciones de 1936, José Antonio critica vehementemente las pretensiones catalanas de separación: “*En presencia del proceso espiritual de Cataluña, que a mucho hizo alejarse del patriotismo por el camino del odio, la Falange hace saber que confía no en una unidad territorial o racial, sino en una gran unidad de destino*”.¹² Con las intenciones separatistas se agrava el enfraquecimiento de la espiritualidad, tanto de forma integral, bien como de modo local. Y, da misma forma, que se ubica otros elementos, como el voto y la

⁷ Idem, José María Gil-Robles *Apud* “Sobre el estado totalitario”, p. 175

⁸ “Sobre el estado totalitario”, p. 175

⁹ “Puntos iniciales”, p. 362

¹⁰ Idem, p. 362

¹¹ “Discurso de Fundación de la Falange Española de las JONS”, p. 24.

¹² “En la proximidade de la lucha electoral”, p. 118.

lucha de clases, los separatismo es una baliza de desagregación del pueblo español y de la propia formación del hombre. Así el hombre debe estar atado a la tierra de la nación como un todo, pues *“Que una Patria no es el sabor del agua de esta fuente, no es el color de la tierra de estos sotos: que una Patria es una misión en la historia, una misión en lo universal.”*¹³

De la misma forma que él atribuye la vida de todos los hombres a la unidad de destino que es España, hay el combate a la autodeterminación de los pueblos y solo con el abandono de sus características locales y la dedicación a las empresas que es nada más que la propia España que será alcanzada la plenitud de su espiritualidad. De ese modo, *“Cuando se produce la época de decadencia de ese sentido de la misión universal, empiezan a florecer otra vez los separatismos, empieza otra vez la gente a volverse a su suelo, a su tierra, a su música, a su habla, y otra vez se pone en peligro esta gloriosa integridad, que fué la España de los grandes tiempos.”*¹⁴ Podemos afirmar que su idea basea en que España haya se formado en si propia, poseendo su fundamento y su fin. Esa elegía a la misión transcendental que España posee, tiene como una de sus premisas básicas, el valor que el ideólogo falangista imputa a la Historia y al cristianismo en la ejecución de ese objetivo. Para él, toda procesualidad histórica es *“/.../ en el fondo, un proceso religioso. Sin descubrir el substratum religioso no se entiende nada”*.¹⁵ Con eso, a nuestro juicio, Rivera no atribuye soloamente un carácter inmutable a visión de procesualidad histórica, sin la posibilidad de alteración y de autodeterminación del hombre. Sino, de que la plenitud de la evolución histórica es alcanzada cuando hay el predominio de la religión católica. Para él se percibe ese fenómeno con los hechos relacionados con el crecimiento de España como Estado Moderno, que se constituye gracias a los procesos de la Reconquista y de centralización monárquica de 1492. En ese sentido, José Antonio, en el decurrir de su elaboración teórica, abordó en su visión de mundo, dos factores esenciales para a formación del Estado español. La representación de El Cid apunta la utilización del estado y de la religión para recuperación de los territorios ibéricos de los sarracenos. Muestra así, que se debe tener la misma actitud del burgales en manifestar la voluntad de una España que envuelva todos que están en España y no solo a un determinado rey. Al citar *El Campeador*, José Antonio dice que: *“Eso vinimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día esse legítimo señor de España; pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que no se muera. Y para que no se nos muera, ha de ser un señor, que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase”*.¹⁶ Él también encuentra otro reflejo del mismo estirpe, al hablar de aquellos que están directamente implicados y intrincados en el proceso final de

¹³ “Discurso de Fundación de la Falange Española de las JONS”, p. 24.

¹⁴ Idem, p. 24.

¹⁵ Primo de Rivera, J. A. “Cuaderno de notas...” in: RIVERA Y URQUIJO, Miguel Primo de. *Papeles postumos de Jose Antonio*. Barcelona: Plaza & Janés, 1996. p. 168.

¹⁶ “Discurso de Fundación de la Falange Española de las JONS”, pp. 19-20

Recoquista y de unificación de los reinos ibéricos: “*La unidad nacional bajo los Reyes Católicos es, pues, la edificación del Estado unitario español con el sentido europeo, católico, /.../, de toda la Reconquista*”¹⁷

Sin embargo, de acuerdo con el discurso primorriveriano, hay dos instancias de interpretación de la Historia que no permiten que esos elementos se perpetuen: el protestantismo y el socialismo. Esos dos instrumentos del "análisis materialista de la Historia, influyen directamente la consolidación de la permanencia del Estado y de la religión católica. Pues, la propia preponderancia de la Iglesia Católica se relaciona con el avance de la humanidad. Como esta situación aún no está consolidada, “*La presente situación del mundo es, ni más ni menos, la consecuencia de la Reforma*”.¹⁸ La relación hecha entre la Reforma protestante del siglo XV y la "presente situación del mundo", como él mismo afirma, tiene un lazo con el avance del liberalismo, que domina en general las relaciones sociales. Al abordar directamente el protestantismo, principalmente en las figuras de sus principales artificios, o sea, Lutero y Calvino, para José Antonio es donde hay el comienzo de los procedimientos liberales. Pues, si el primero propone “*/.../ la fe sin las obras*” y el segundo, “*/.../ la gracia inamisible /.../*”¹⁹ ya no se establece más una salvación frente al "reino de Dios", haya vista que, “*ni esfuerzos por ganar el Cielo ni preocupación por el Infierno*”.²⁰ La gran parte de la situación de falencia generalizada viene del proceso de racionalización preconizado por el protestantismo. Mismo porque, si seguimos su lógica de pensamiento, las características protestantes provocan automáticamente la salvación de la persona, teniendo esta última, la función de cumplir sus "tareas" religiosas. Esa afirmación es también sustentada en sus escritos cuando él afirma que de los protestantes se forman las concepciones liberales de percepción del concreto, en lo cual el individuo predomina sobre un colectivo que se direccionaría a algo más grande todavía, “*En el protestantismo están ya en germen: la civilización mecánica; la interpretación económica de la vida (el éxito en los negocios humanos, señal de predestinación; idea calvinista) el capitalismo (por oposición a la función feudal de la propiedad); el optimismo (los calvinistas creen que no todos los hombres son llamados a la gracia, pero ellos se sienten todos llamados a la gracia)*.”²¹

Portanto, al posicionarse en su visión de Historia hay la crítica por parte del ideólogo, en la cual él insiste que hay las interpretaciones y sentidos históricos advenidos del protestantismo que deforman el destino de los hombres, anulando su subsistencia a algo supremo y con un incentivo de una base material con el individualismo siendo el principal marco de ese proceso.

¹⁷ Primo de Rivera, J.A. “España: Germanos contra Bereberes” In: *Op. Cit.*, p. 162

¹⁸ Idem, *Ibidem*, p. 168.

¹⁹ Idem, *Ibidem*, p. 168

²⁰ Idem, *Ibidem*, p. 168

²¹ Idem, *Ibidem*, p. 168

Así, hace falta demostrar como se establece la cuestión religiosa y la propia relación de esa con la formación de un fin mayor que la propia España. Para él, la religión es *".../ el recobro de la armonía del hombre y su entorno en vista de un fin transcendente. Este fin no es la patria, ni la raza, que no pueden ser fines en sí mismos: tienen que ser un fin de unificación del mundo, a cuyo servicio puede ser la patria un instrumento; es decir, un fin religioso. ¿Católico? Desde luego, de sentido cristiano"*²² La propuesta de Rivera permea tanto la religión en si, como su relación con cuestiones que pertenecen al material, como no Estado. Arriba de cualquier elemento que pertenezca el hombre, está la religión, direccionando de forma dogmática las relaciones humanas y sin la interferencia del profano. Tanto que para él la escogida de una religión no está a cargo de los hombres, pues, *".../ suponer, irreligiosamente, que la religión se adopta, un día como las corbatas de color después de un luto. No. La religión es, fundamentalmente, un don de Dios; hay que impertrarlo y esperarlo, pero no se adquiere de la noche a la mañana"*.²³

La propia utilización de la religiosidad se pone en el sentido de permanencia de España como potencia preeminente, tanto que *"La interpretación católica de la vida es, en primer lugar, la verdadera; pero es, además históricamente, la española"*.²⁴ Mas allá del factor de que cualquiera relación humana es determinada por la religión católica que configura su omnipotencia por intermedio de Dios, José Antonio utiliza el expediente de rescatar el periodo de más grande expansionismo de la historia española como paradigma de los bienes del estado bajo la égide espiritual de la Iglesia. Y que solo por estar bajo el yugo del cristianismo es que ha sido posible la expansión ultramarina española, pues si por un lado sería se salvaría aquellos que están alienados de la fé católica, y por otro, por la negación de las determinaciones económicas como siendo dominantes. Para él, no hay una relación entre ese proceso y lo de acumulación primitiva del capital durante la formación de los Estados Modernos: *"Por su sentido de CATOLICIDAD, de UNIVERSALIDAD, ganó España al mar y a la barbárie continentes desconocidos. Los ganó para incorporar a quienes los habitaban a una empresa universal de salvación"*.²⁵

En el caso del elemento religioso no hay distinción. Hay también el rescate de los elementos del pasado para confirmar su posicionamiento. Cuando él sitúa la cuestión de la permanencia de la Iglesia y sus dogmas como inmutables, él remite directamente al análisis de las cuestiones religiosas de la Edad Média. En sus apuntes, el ideólogo falangista destaca la importancia del medioevo en la medida en que está concentrado en una característica basililar de algo superior y que

²² Idem, *Ibidem*, pp. 174-175.

²³ Idem, *Ibidem*, p. 172

²⁴ "Puntos iniciales" p. 342

²⁵ Idem, p. 342

corresponda exactamente al elemento que él cita como "dueño" de la conducción de los destinos del hombre: Dios. Pues, *"En esta época la idea de todos es la 'unidad' metafísica, la unidad de Dios; cuando se tienen estas verdades absolutas todo se explica"*²⁶. De esa forma es observado que el pensamiento cristiano y mismo de la Europa son dominados por los principios de la escolásticas, en lo cual, en aquel periodo, el religioso está ubicado a la frente de otros elementos materiales y la predominante visión católica del mundo, universaliza las relaciones del periodo, haya vista que *"La Europa de Santo Tomás era una Europa explicada por un mismo pensamiento"*²⁷. Y de la misma forma que había esa dominación de un pensamiento unico controlado por la Iglesia Católica, Primo de Rivera impone su visión de como la Iglesia Católica debe actuar y el tamaño de su participación en el proceso de perpetuación de la soberanía del Estado Español. Todavía, es señalado por él que los planes espirituales y materiales no deben ser mezclados. A pesar de imputar la necesidad de un Estado español, para él, cada institución debe restringirse a la esfera que pertenece, manteniendo sus funciones primarias fundamentales, con la pertinencia que se les es debida, *"Quiere decir que el Estado nuevo se inspirará en el espíritu religioso católico tradicional en España y concordará con la iglesia las consideraciones y el amparo que le son debidos"*.²⁸

La asociación entre el crecimiento de mundo material, el protestanismo y del capitalismo, permitió a José Antonio, en sus elaboraciones doctrinarias, una contundente crítica a sus estructuras y orígenes. Y crea un binomio casual entre el liberalismo y el comunismo. Él apunta las configuraciones que contribuyeron para la consolidación del liberalismo en sus campos políticos y económicos. Al buscar sus orígenes, se vuelve a los movimientos de racionalización occidental entre los siglos XVII y XVIII. Este blanco tiene como comienzo, todavía, los procesos de pensamiento y sociabilidad que han empezado a finales del siglo XIV con el avance del cartesianismo y el reflejo que causa en el papel de las camadas urbanas europeas. En ese sentido, las modificaciones de la estructura filosófica de legitimación del poder en Europa apuntó la progresiva desagregación del Estado como principal agente de los destinos de pueblo; *"En el siglo XVI empezó esto ya a ponerse en duda. El siglo XVII introdujo el libre examen, se empezó a dudar de todo."*²⁹ En la visión de Primo de Rivera, el deterioro del Estado, se acentuó con el surgimiento de los dèspotas ilustrados, influidos por la filosofía de la Ilustración. Entonces para él se creó una paradoja, en la cual algunos reyes tienen que relacionar su origen divina y las practicas del racionalismo y que con eso pierden automáticamente su propia razón de existencia. Pues, aquello que ha concedido su la autoridad no existe más, la divinidad del poder esta sumetida al racional.

El agravamiento de la pérdida del poder real ha sido acelerada con dos principios filosoficos

²⁶ "España y Barbarie", p. 30.

²⁷ Idem, p. 30

²⁸ "Puntos iniciales", p. 343

²⁹ "Ante una Encrucijada en la Historia Política y Económica del Mundo", p. 36

del XVIII que en gran medida fueron los parámetros liberales del político y social en los siglos siguientes. “En este ambiente del siglo XVIII, en este siglo XVIII que todo lo reduce a conversaciones, a ironías, a filosofía delgada, nos encontramos dos figuras bastantes distintas: la figura de un filósofo ginebrino y la figura de un economista escocés.”³⁰

Jean-Jacques Rousseau, el ginebrino, es puesto como el gran desestabilizador de una sociedad fuerte y estructurada. o filósofo de Ginebra, como o grande desestabilizador de una sociedade forte, estruturada e permanente, “Cuando en marzo de 1726 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó *El contrato social*, dejó de ser la verdad política una entidad permanente”.³¹ La vuelta de una sociedad a la Naturaleza va hacia la negación de una vida disciplinada. Este retorno significa la institución de una libertad totalmente descontrolada en lo cual no habría un hilo conductor estatal y verdadero de las actitudes que toda la sociedad debe tener en su existencia, como aquellas que están representadas por las particularidades del absolutismo que era una “/.../ sociedad demasiado sana, demasiado viril, demasiado robusta”.³² En un análisis en que critica la independencia del individuo ante el Estado, uno de los principales puntos de la obra rousseauiana, Primo de Rivera afirma que la propuesta causa una rareza en la forma como hacer la política, o sea, saca del Estado su particularidad de poseer la verdad absoluta e infalible. O sea, “Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal.”³³

Esta forma, para o ideólogo falangista, o Estado que prega liberdade individual é liberal e fundado na lei, e, a partir do momento em que a Lei se sobressai em relação ao Estado, este mesmo entra em um processo paradoxal em que a sua existência serve tão somente para negar a si próprio: “El Estado liberal permite que todo se ponga en duda, incluso la conveniencia que él mismo exista”.³⁴ Este posicionamiento tem como sentido negar uma presença efetiva do Estado nos atos promulgados pelo governante, utilizando para isso a lei, que ao mesmo tempo tem função de evitar a sua desagregação, também permite que ele seja desintegrado: “Sólo hay una limitación: la ley. Eso sí; puede intentarse la destrucción de todo existente, pero sin salirse de las formas legales”.³⁵

Al negarse la ley como elemento supremo de una nación, también niega la democracia liberal. Pues, al contrario de un Estado que tendría una acción efectiva por medio de una racionalidad que está fundanda en algo superior y tiene su fin en si propio, el estado liberal

³⁰ Idem, p. 36

³¹ “Discurso de Fundación de Falange Española”, p. 17

³² “Ante una Encrucijada en la Historia Política y Económica del Mundo”, p. 36

³³ “Discurso de Fundación de la Falange Española”, p. 17

³⁴ “Los fundamentos del Estado Liberal”, p. 367

³⁵ Idem, p. 367

sustentase en el sufragio universal y consolida que *“la expresión de voluntad soberana del pueblo; prácticamente, de la mayoría central.”*³⁶ La substitución del Estado como ejecutor de las misiones históricas por los hombres es sustentada y agravada por la inclusión del sufragio universal como una nueva forma de voluntad individual y promueve la eliminación de las permanencias estatales de gobierno. Además de la interferencia en los asuntos de administración pública y en la inherente característica del Estado, José Antonio encuentra el voto como una práctica atea, porque allá de cuestionar las instancias institucionales también da el "fuego de Prometeo" a los hombres: *“Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio – conjetura de los más que triunfa sobre la de los menos en la advinación de la voluntad superior –, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía, si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que, en un momento, se suicidase”*³⁷. Esas ideas constitutivas del pensamiento primorriveriano, hace del antiliberalismo político uno de sus pilares ideológicos. Con una importancia de igual proporción hay el ámbito económico del liberalismo. Tanto que el principal blanco del él es Adam Smith, pues para este último, *“/.../ para Adam Smith, el mundo económico era una comunidad natural creada por la división del trabajo.”*³⁸ Entonces se suscita en en la artificialidad de una comunidad, motivada y mantenida por la división del trabajo creada materialmente por los hombres. José Antonio no admite que la función económica de un individuo sea determinada por sí o por alguien que detenga el control de la fuerza de trabajo. Esa “preferencia” debía ser inherente al ser humano, pues en el pasado, *“Esta división del trabajo no era un fenómeno consciente, querido por aquellos que se habían repartido la tarea; era un fenómeno inconsciente, un fenómeno espontáneo”*.³⁹

Es claro para José Antonio, la grave crisis en la especie humana creada por el advenimiento del liberalismo. Y que la solución que fue encontrada para combatir la degeneración de la vida fueron los movimientos de izquierda, principalmente el socialismo y el comunismo, porque *“Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que sólo les daba promesas de derecho, pero no se cuidaba de proporcionarles una vida justa”*⁴⁰ A pesar de un surgimiento "justo", el comunismo se cambia solo en un instrumento de venganza por la explotación ejercida por los grandes industriales, pese haber surgido como una *“/.../ reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarriarse, porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha*

³⁶ Idem, p. 368

³⁷ “Discurso de Fundación de la Falange Española”, p. 17

³⁸ “Ante una Encrucijada en la Historia Política y Económica del Mundo”, p. 38

³⁹ Idem, p. 36.

⁴⁰ “Discurso de Fundación de la Falange Española”, p. 19.

de clases".⁴¹ Por lo tanto, con el liberalismo como configuración predominante y el socialismo como una alternativa catastrófica hacia la unidad española, la situación y el destino del pueblo castellano es para él lo más oscuro posible. Pues, sin una tercera alternativa hay la condenación a la ruína de sus valores eternos, principalmente con el crecimiento de las peleas internas sea en el ámbito del económico como lo del político o social.

La propuesta de "consanguinidad" del liberalismo y socialismo hecha por José Antonio se une directamente al desarrollo de las formas del capital y de la propiedad. Todavía, él hace una clara distinción entre las dos: "*Cuando se habla del capitalismo, no hace alusión a la propiedad privada; estas dos cosas no sólo son distintas, sino que casi se podría se decir que son contrapuestas*".⁴² Desde aquí se encuentra la diferencia propia entre esos dos conceptos y el tema del permanente y del mutable, adjunto a la acción humana. En este sentido, se configura una defensa de las prácticas vivientes del medievalismo, pues los hombres son remitidos a la unión del hombre con la tierra. La construcción de esa propuesta es sustentada por la necesidad de una Reforma Agraria hecha por el Estado. Según él, "*.../ podemos decir que la propiedad feudal era mucho mejor que la propiedad capitalista y que los obreros están peor que los esclavos. La propiedad feudal imponía al señor, al tiempo que le daba derechos, una serie de cargas: tenía que atender a la defensa y aun a la manutención de sus súbditos.*"⁴³. La Reforma Agraria sería uno de los caminos para que el individuo convirja con su verdadero "Yo", e así su función en el interior del estado español es dirigido por una misión universal y permanente. Y ese proceso debería empezar por la vía rural, pues sería el sitio donde España se ha creado.

La institución de una nueva forma de Estado que hace la "empresa universal, podría suministrar el surgimiento de la pequeña propiedad. De la misma que admite España en su valor intrínseco, José Antonio también atribuye a la tierra esa misma característica y no como un instrumento técnico de dominación del capital.⁴⁴ Anteriormente, observamos que el liberalismo político e económico, segundo Rivera, atribui ao trabalho e ao sufrágio universal, somente um valor material, em que as funções naturais do homem são trocadas por outras imputadas arbitrariamente ou que simples papéis possam decidir os destinos pátrios.

José Antonio ainda se aproveita das características do trabalho enquanto forma do medieval, para consolidar suas críticas à ação das indústrias capitalistas, pois ao invés de remeter a pessoa a terra, a transforma em um simples juguete dos "grandes produtores", em que nem valor material possui, pois, "*La propiedad capitalista es fría y implacable: en el mejor de los casos, no cobra la renta; pero se desentiende del destino de los sometidos. Y en cuanto a los esclavos éstos eran un*

⁴¹ Idem, p. 19

⁴² "Ante una Encrucijada en la Historia Política y Económica del Mundo", p. 40

⁴³ Idem, p. 40.

⁴⁴ "Discurso sobre la Revolución Española", p. 55.

*elemento patrimonial en la fortuna del señor; el señor tenía que cuidar de que el esclavo no se le muriese, porque el esclavo le costaba el dinero com una máquina, como un caballo, mientras que ahora se muere un obrero y saben los grandes señores de la industria capitalista que tienen cientos de miles de famélicos esperando a la puerta para substituirle”.*⁴⁵

Por lo tanto, hace falta apuntar que para el ideologo falangista, el capitalismo posee una apariencia hostil en relación al desarrollo de la humanidad y que solamente por intermedio de una regresividad a las formas pasadas de vida, podría ser posible el regocijo del homem. Pues, aquellas formas de trabajo y de producción *devora la pequeña industria y a la artesanía, incapaces de producir tan barato, aunque produzcan con más primor”.*⁴⁶

Para José Antonio Primo de Rivera, España es “/.../ *ante todo, UNA UNIDAD DE DESTINO*”⁴⁷, o sea, un instrumento agregador y que posee principio y fin fundado en si mismo, haya vista que es “*una entidad, verdadera en sí misma, que supo cumplir – y aun tendrá que cumplir – misiones universales*”.⁴⁸ Su conjunto ideológico tiene como premisa la preponderancia de la entidad irracionalista del espíritu español como algo absoluto y universalizado. Así, el ideologo falangista compone su concepción de España por medio de una espiritualidad que determina la conducción de todos los destinos históricos. La noción de Pátria es construyda por medio de un image etereo, siendo inatingible por cualesquiera tipos de relaciones en lo cual el material predomine, sea a favor del social, del económico o aún del político. Así, el ideologo afirma que el Estado Español es “*una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases*”.⁴⁹ Su idea de España no empieza en el racional ou mismo en concretudes específicas de su tiempo, pero en una forma metafisica. El comienza y termina en el *irratio*, incluso con una conceptualización de Estado a partir de ese punto. Asi siendo, el Estado no es más que una simple herramienta para que el hombre, con una espiritualidad inherente y absoluta fornecida por un ente superior que se confunde directamente con la noción de pátria. Al explicitar parte de su ideario, se percibe que las relaciones no deben concentrarse con un peso determinante en el Estado, sino que este es una expresión de una voluntad espiritual superior. Así, la propia organicidad estatal está “*creyente en la realidad y en la misión superior de España. Un Estado que, al servicio de esa idea, asigne a cada hombre, a cada clase y a cada grupo sus tareas, sus derechos y sus sacrificios.*”⁵⁰ O sea, la noción primorriveriana va de encuentro de qualquiera participación o creación de una estructura de Estado hecha por el hombre. La reificación del espíritu de Hispanidad lleva de modo

⁴⁵ Idem, pp. 55-56.

⁴⁶ “Industriales, comerciantes, labradores, ganaderos, pescadores, artesanos, empresarios, productores de España”, p. 439.

⁴⁷ “Puntos iniciales”, p. 337

⁴⁸ Idem, p. 337.

⁴⁹ “Discurso de Fundación de la Falange Española”, p. 20

⁵⁰ “Puntos iniciales”, p. 361.

directo a la divinización del sentido de patria, con la preponderancia de la subjetividad al considerarse lo que es España.

Por lo tanto, la dominación de una voluntad subjetiva y abstracta de que sea España, se ubica en si propia, pues es naturalmente la “*permanencia de su unidad*”, el “*resurgimiento de su vitalidad interna*” y “*La participación, com vos preeminente, en las empresas espirituales del mundo*”.⁵¹ O sea, *a priori* hay la predominancia del espiritual y su concretización de forma material es solamente un acto del espíritu que se está realizándose en si mismo. Es posible observar que esta consideración de José Antonio tiene una influencia luego en la fundación de la Falange en 1933, cuando no hay la presentación de un programa formal para creación de un partido. Pues, la exposición de un grupo de propuestas crearía una paradoja en el centro de la propuesta y anularia la intencionalidad de realización de una España que esté por arriba de de qualquiera relación política. Solo ese tipo de encarnación de Estado y de sociedad podría determinar cuales son los caminos que el nuevo movimiento debería seguir. Para él, “*.../ cuando se tiene un sentido permanente ante la Historia y ante la vida, ese propio nos da las soluciones ante los concreto*”⁵², así siendo “*.../ queremos es que el movimiento de este día, y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad irrevocable que se llama Patria*”⁵³

⁵¹ Idem, p.337

⁵² “Discurso de Fundación de la Falange Española”, p. 17

⁵³ Idem, p. 17